

Priego de Córdoba, 1 Julio 1962

Depósito Legal. CO. 15 - 1958

ADARVE

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año XI

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Número 509

Homenaje de admiración

Centenario del nacimiento de Don Laureano Cano

Don José Luis Gámiz

*Presidente de la S. de Literatura y Bellas Artes
C. de la Real Academia de Córdoba*

La Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego, al cumplirse el próximo día 4 el primer centenario del nacimiento de Don Laureano Cano Ramírez, dedica hoy las páginas de ADARVE al recuerdo y exaltación de aquel buen músico, eminente maestro y fecundo compositor—en quien se dieron cita envidiables cualidades artísticas poco comunes—que, a lo largo de media centuria, consagró la mayor ilusión de su vida a la noble y no fácil tarea de hacernos entender, sentir y valorar las excelencias de la música clásica.

Don Laureano Cano Ramírez no había nacido en Priego, vió la primera luz de este mundo el 4 de Julio de 1.862 en Alcalá la Real—la vieja Alcalá de Aben-Zayde—cuna de hombres ilustres, de inspirados artistas como el gran escultor Martínez Montañés y la poetisa y compositora María del Pilar Contreras. Era hijo de un músico, Don Manuel Cano Bailón, Director de la Banda de Alcalá, autor de distintas composiciones, que había instrumentado para Banda las oberturas de las óperas, entonces tan en voga de Rosini, Bellini, Donizetti, etc. y que tocaba muy bien los distintos instrumentos de viento, especialmente la flauta y clarinete. D. Manuel pasó los últimos años de su vida en Priego, junto a su hijo, donde falleció en 1.920, a los 84 años de edad.

Su madre se llamaba Doña Primitiva Ramírez Aguilera, de nacimiento alcaláino, culta y bondadosa que supo transmitir tan bellas cualidades al corazón del niño.

El progenitor de Cano Ramírez le enseñó con cariño solfeo y conocimiento musical de los distintos instrumentos de viento, que no tardó mucho en manejar con singular soltura, al extremo de que muy niño, con diez años, llamó la atención en un concierto como solista de flautín. En el piano y órgano tuvo la fortuna de que le diera clase el ilustre Maestro Pulido. Pronto se dió cuenta éste del temperamento y de la fina sensibilidad artística del alumno, que sabía recoger los matices y las indicaciones que la hacía en los instrumentos de teclado. A la vez cursó los estudios de violín, donde tuvo una condiscípula de gran relieve: Clotilde Pulido, hija del profesor de piano.

En el Instituto General y Técnico de Jaén logró el bachillerato, con buenas notas y cuando se disponía al estudio de la medicina en Granada, abandonó la Universidad—como más adelante hiciera Turina—para dedicarse por completo a sus predilectas aficiones musicales.

Apenas contaba diez y ocho años, el joven maestro, cuando vino por primera vez a nuestra ciudad, como violinista en las fiestas de Mayo; y en 1.883, producida la vacante de organista de este arciprestazgo, por fallecimiento del maestro D. José Cruz, se

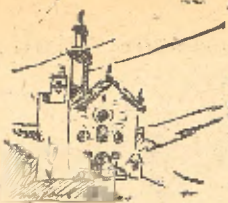


El inspirado músico, en 1.922

convocaron oposiciones, que se celebraron en la Catedral de Córdoba, ante el eminente maestro D. Juan Antonio Gómez Navarro, ganándolas brillantemente D. Laureano, a pesar de haber contendido con otros dos buenos músicos. Entonces nació su amistad con el Maestro de Capilla de la Catedral cordobesa, con el que luego habría de colaborar en distintas producciones musicales y aún como ejecutante en varios conciertos. D. Carlos Valverde cuenta en sus «Memorias íntimas y populares» como «llamó la atención aquel joven adolescente que dirigía la orquesta en la octava del Corpus de 1.883». Desde esa fecha Don Laureano Cano quedó unido a Priego para toda su vida.

Era natural que en torno a la figura de aquel joven maestro y compositor—ya había escrito algunos motetes y piezas breves—ejecutante ardoroso de numerosos instrumentos, especialmen-

(Pasa a la pág. 6.ª)



HERMANDAD DE LABRADORES

BOLETIN INFORMATIVO

Documentación Laboral exigible a las Empresas Agrícolas

La Cámara Oficial Sindical Agraria de Córdoba, en oficio número 69162 comunica a esta Hermandad, que la documentación laboral que deben tener las Empresas Agrícolas a disposición de los Inspectores de Trabajo es la siguiente:

Libro de visitas, Póliza de Accidentes de Trabajo, Libro de Matricula, Cartilla Empresarial de la Mutualidad debidamente reintegrada con los cupones de cotización patronal, Recibos de haberes y salarios en el formulario oficial, no siendo válidos los que se formulan en otros diferentes, Relación de trabajadores tijos de conformidad con el Decreto de 25 de Marzo de 1955, sobre ocupación permanente de trabajadores agrícolas en fincas según los cultivos; Cartel horario y Calendario laboral; Un ejemplar del Fuero del Trabajo y de la Reglamentación Agrícola y del Reglamento de Seguridad e Higiene en el trabajo; Triptico de los obreros menores y certificados de primera enseñanza de los mismos y Boletines de Colocación del personal contratado.

Lo que se publica para general conocimiento de todas las Empresas Agrícolas a que pueda afectarle.

Priego, 27 Junio de 1962.

El Jefe de la Hermandad,

Antonio Luque García



Adoración Nocturna DE PRIEGO

Durante el mes de Julio, se celebrarán las Vigilias e intenciones en las fechas siguientes:

Turno 1.º—Del 7 al 8; por el alma de D. Domingo Arroyo Luna (q. e. p. d.)

Turno 2.º—Del 14 al 15; por el alma de D. Cristóbal Matilla Luque q. e. p. d.

Turno 3.º—Del 21 al 22; por el alma de D.ª Ana Jurado Serrano (q. e. p. d.)

Turno 4.º—Del 28 al 29; por el alma de D.ª Concepción del Caño Cardeal (q. e. p. d.)

Turno 5.º—Del 24 al 25; por el alma de D. Antonio Jurado Avila (q. e. p. d.)

La Santa Misa, será Dios mediante en todos los turnos a las 5 horas.

Pluviómetro

Litros

Agua caída desde el 1.º de octubre al 22 Junio	711'10
Agua caída del 23 al 29	00'00
Total hasta el viernes.	711'10

La Sociedad al habla

Viajero ilustre

En la mañana del pasado miércoles, día 27, llegó a nuestra ciudad el Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Dr. D. Félix Romero Menjíbar, Obispo de Jaén e Hijo Predilecto de Priego, acompañado del M. I. Sr. D. Manuel Sánchez, Canónigo de la Catedral giennense, que regresó por la noche a la capital de su Diócesis.

Nuevo Bachiller

El joven estudiante D. Fernando Gámiz Ruiz-Amores, hijo de nuestro Director, alumno interno del Colegio La Salle de Córdoba, ha obtenido muy buenas notas en el sexto curso de bachillerato y brillante puntuación en la Reválida de Grado Superior.

Nuestra enhorabuena al joven Bachiller, a sus padres D. José Luis y doña María Luisa y muy especialmente a su abuela D.ª Carmen.

Enlace Matilla Madrid-Pedrajas Gámiz

El Excmo. Sr. Obispo de Jaén bendijo la unión

Un verdadero acontecimiento social ha constituido en nuestra ciudad la boda de la bellísima Srta. María de la Salud Pedrajas Gámiz con el joven Perito Agrícola D. José Manuel Matilla Madrid.

Como preámbulo de caridad los señores de Pedrajas Carrillo (D. Antonio), padres de la contrayente, para solemnizar más el acto del enlace matrimonial de su hija habían enviado grandes cantidades de aceite, garbanzos y pan a Cáritas Interparroquial, para que las hicieran llegar a las personas más necesitadas del pueblo.

A las 8 y media de la tarde, del 27 último, casi quinientos invitados se reunían en el templo parroquial de las Mercedes—presidido por una bella



CINE GRAN CAPITAN

A las 9 15 y 11 15

El Milagro de los Lobos

Jean Marais — Rossana Schiaffino
Menores — Color

TEATRO PRINCIPAL

A las 7-15, 9-15 y 11-15

FUNCIONES FEMINAS

¡Ahí va otro Recluta!

José Luis Ozores — Menores

CINE VICTORIA

A las 9-15 y 11-15

Cerco de Fuego

David Janssen — Joyce Taylor
Mayores — Color

Cáritas Inter-Parroquial

Se agradece a D. Antonio Pedrajas Carrillo y a su esposa D.ª Salud Gámiz Luque el generoso donativo de aceite, garbanzos y pan, que han hecho a esta «Cáritas» para los necesitados de la ciudad, con el fin de solemnizar el fausto acontecimiento de la boda de su hija Srta. María de la Salud con D. José Manuel Matilla Madrid.

Al mismo tiempo deseamos a los novios muchas Bendiciones del Señor en su nuevo estado.

LA JUNTA DIRECTIVA

imagen de la Inmaculada—exornado de blanco y refulgente de luz, y momentos después penetraba en el templo el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Félix Romero Mengíbar, Obispo de Jaén y a continuación la novia, bellísima, luciendo un elegantísimo traje de raso natural, tono marfil, bordado en cristal y adornado de joyas, del brazo de su padre y padrino el Doctor D. Antonio Pedrajas Carrillo, que iba de chaquet; luego el novio, de rigurosa etiqueta, que daba el brazo a su madre y madrida D.ª María Madrid de Matilla, que lucía elegante toilette y sombrero.

Tras el ritual sacramental y las preguntas que la Iglesia dirige a los contrayentes su Excelencia Rvdma. bendijo a los nuevos esposos y les exhortó después, en una emotiva, sencilla, pero elocuentísima plática, al cumplimiento de los sagrados deberes en el nuevo estado, explicando su presencia por el cariño y la amistad antigua que le une a la familia de la desposada.

Firmaron como testigos por parte de la novia sus tíos D. Cristóbal Luque Onieva, D. Antonio Gámiz Luque, don Francisco Pedrajas Carrillo, D. Antonio Galisteo Serrano y D. Francisco Arnau Navarro y su hermano político D. José Alcalá Alcalá; y por el contrayente sus tíos D. Jerónimo Molina Aguilera, don Emilio Alcalá-Zamora Matilla, D. José Bergillos Arjona y D. Julio Matilla Pérez y su hermano D. Félix Matilla Madrid.

Salió el nuevo matrimonio del templo a los acordes de brillante marcha nupcial, recordando las felicitaciones de todos y marchando en alegre caravana de coches, al elegante jardín del Cine «Gran Capitán», magníficamente instalado de luces y arbustos, donde tomaron asiento, y tras de bendecir las mesas el Prelado, que se retiró seguidamente, se sirvió una cena caliente, realmente magnífica, tanto por su presentación como por el buen gusto de la minuta, regada con champán y toda clase de vinos del país, licores, habanas, café, etc. servida por la Repostería del Hotel Rey Fernando de Jaén. Completaba el agasajo una buena orquesta giennense que hizo las delicias de todos especialmente de la juventud, terminando así esta simpática boda de sociedad al filo de la madrugada, después de haber hecho feliz a todos los sectores de la ciudad.

Los novios emprendieron viaje a Toremolinos para continuar a Palma de Mallorca y otras ciudades y capitales, gratas en estos días estivales, deseándoles ADARVE que su felicidad no tenga fin.

Un músico pródigo

Cano, Laureano
para el Arte

LA significación que la presencia de don Laureano Cano tuvo para Priego en la vida social de las postrimerías decimonónicas y en el reajuste de inquietudes culturales que había de producir la realidad actual de la ciudad, es una prueba concluyente del decisivo papel que una persona bien provista de cualidades adecuadas puede desempeñar en la impulsión y encauzamiento de cualquier actividad. Ciertamente favorable: la disposición natural hacia aquella actividad en el medio humano, individual y colectivo, que ha de vivirla; circunstancia que concurrió también felizmente en Priego, cuando el maestro Cano irrumpió en sus quehaceres musicales, vinculados principalmente a las solemnidades religiosas y, dentro de ellas, a las famosas fiestas de Mayo, especie de «mes santo» que viene a ser como una superación extralitúrgica de la Semana Santa, privativa y peculiar de un pueblo, por esa y otras razones, singular y privilegiado.

A una de tales festividades vino, hacia el año 80, el joven violinista, hijo del maestro de Banda de Alcalá la Real y, enamorado de la ciudad —como luego se enamoró de una de sus féminas— allá se las compuso para ser maestro organista del arciprestazgo, triunfando en las opo-

siciones que juzgara el señor maestro de la Capilla catedralicia de Córdoba, don Juan Antonio Gómez Navarro, el que luego sería uno de sus mejores corresponsales artísticos, con mutua y frecuente dedicación de composiciones.

Y ya hemos aludido, aunque muy de paso, al Cano maestro en el arco, en el teclado y en el pentagrama, pero es el Cano maestro en la iniciación musical de las generaciones que lo tuvieron por suyo, como mentor artístico y pedagogo sapiente, el que atrae nuestro interés en función de las consideraciones que nos han servido de preámbulo, al adelantarse el recuerdo de su figura al primer plano de la actualidad que reclama la conmemoración centenaria de su natalicio. La influencia de su labor, eficaz y polivalente, en la creación y orientación de la consciencia musical de sus coetáneos, es proverbial, y hemos oído hablar de ella con encendido elogio a quienes fueron sus amigos y sus discípulos, herederos de su arte a través de provechosas enseñanzas y ejercicios didácticos, y a quien también por descendiente directo de uno de sus más distinguidos colaboradores literarios, es continuador en el presente, con sólidas garantías para el futuro, del espíritu que creara e implantara aquel patriarca local de la música.

César Díaz

ESPECIALISTA EN
Garganta - Nariz - Oídos

Hotel LOS NARANJOS

Torrón, 2 - Teléfono, 179

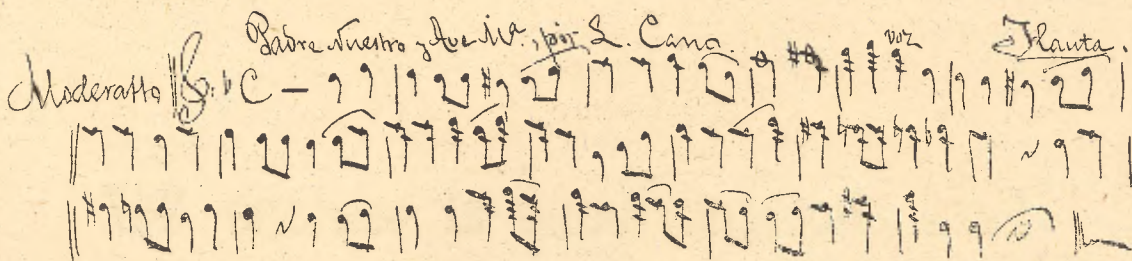
Días 1 y 15

(Si son festivos, al día siguiente)

Si no alcanzamos a conocerle personalmente, sí que hemos sido favorecidos con el conocimiento de su legado a la posteridad, traducido en el fino instinto, la aguda sensibilidad, el buen gusto auditivo de los prieguenses, y en la frecuencia y selección con que éstos se complacen en conciertos y festivales, recitales instrumentales o representaciones musicales de alto espectáculo, hasta ser modelo admirable de minoría selecta, avalado además por la veteranía y la perseverancia, que son a su vez experiencia y capacidad, tradición aleccionadora y dinamismo actualizante, valores complementarios entre sí, necesarios y suficientes para el éxito: si éste corresponde ahora a quienes han sabido buscarlo y encontrarlo por propia satisfacción, también es justo consignar como premisa providencial del mismo, la tarea que, con oportunidad y acierto admirables, cumplió don Laureano Cano, maestro en componer e interpretar música, pero maestro también en iniciar, en ilustrar, en orientar, en enseñar en fin a sentirla, amarla y gozarla.

Francisco Melquiza

Correspondiente de la Real Academia de Córdoba.



Entre las numerosas composiciones religiosas para orquesta que compuso Don Laureano Cano, figura este inspirado «Padre Nuestro y Ave María», cuyos primeros compases de flauta recoge el autógrafo.

FABRICA DE HIELO

"Nuestra Señora del Carmen"

(Junto a la Plaza de Abastos)

Pone en conocimiento de su distinguida clientela y público en general, que una vez restaurada con las mejores condiciones higiénico-sanitarias, establece nuevamente la venta de hielo para uso doméstico e industrial.

CERVEZAS "EL AGUILA"

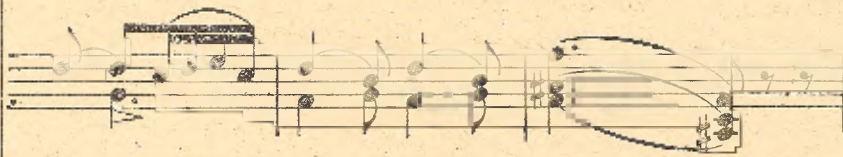
Para encargos llame al teléfono 267

Martínez Rücker y Cano Ramírez

*Al notable pianista D. Laureano Cano
En testimonio de afecto
y consideración*

I
YO DE LUNA.
BARCAROLA.

C. M. RÜCKER.



Entre el insigne compositor Don Cipriano Martínez Rücker y el gran músico Don Laureano Cano Ramírez se mantuvo siempre una estrecha y cordial amistad.

Nacido Don Cipriano en Córdoba un año antes que Don Laureano, justamente el 27 de Diciembre de 1.861, fueron sus vidas paralelas y permanentes en defensa de los mismos principios históricos y clásicos del divino arte musical.

Hace unos meses rendía Córdoba los fervores de su recuerdo y admiración a la imperecedera figura de Martínez Rücker, en el día del centenario de su nacimiento, congregándose todo lo más valioso de nuestra capital en torno a la Real Academia de Córdoba—a cuya Corporación perteneció el inspirado músico—como voz rectora del homenaje de su ciudad natal. Las notas delicadas y sentimentales del «Capricho andaluz», los «Cantos de mi tierra», «Noches de Córdoba» y de las encantadoras «Serenas» avivaron más la nostalgia del preclaro cordobés.

Y ahora también Priego exalta la vida y la obra de Don Laureano Cano, ante el siglo de su nacimiento, en sentido homenaje de encendida gratitud.

Como una prueba más de aquella estimación de valores que mantuvieron en vida los dos compositores, recogemos por encima de estas líneas, la expresiva dedicatoria del que fué inigualable Director del Real Conservatorio de Música y Catedrático de Armonía y Composición a Don Laureano Cano, en la cabecera de un tomo de sus obras.

Y por otra parte reproducimos, en la parte baja de ésta página, el texto íntegro de una glosa también encomiástica a la personalidad de D. Laureano, con que nos ha honrado el hijo mayor de D. Cipriano, el ilustre Catedrático de Estética e Historia de la Música de nuestro Real Conservatorio de Música de Córdoba Don Joaquín Martínez Ariza.

En el Centenario del nacimiento de Don Laureano Cano, Músico insigne

Fué inspirado y sentido compositor, de feliz línea melódica y técnica depurada, que supo imprimir a su obra belleza y originalidad que la han hecho que perdure a través de los años.

El Maestro Laureano Cano, fué entrañable amigo del insigne compositor cordobés C. Martínez Rücker, con el que sostuvo cariñosa y copiosa correspondencia en defensa de la música española; como así mismo sobre los métodos didácticos para la mejor enseñanza del divino arte.

Prefirió Don Laureano Cano, vivir y morir en Priego, a luchar en otras esteras del marco nacional, pero no por ello dejó de brillar tanto su labor didáctica como la feliz inspiración de sus partituras.

Hace muy bien Priego en rendir sentido y justo homenaje al Maestro Cano, en el centenario de su nacimiento, puesto que al honrar al músico que en él vivió y murió, una vez más se pone de manifiesto el elevado índice cultural de este pueblo, tan ligado a todas las inquietudes espirituales, y muy especialmente a las de la Música.

Joaquín Martínez Ariza

Centenario del nacimiento de...

(Viene de la pág. 1.^a)

te órgano, piano y violín, comenzaron a menudear alumnos y admiradores, no solo de Priego sino de otras ciudades, atraídos por la subyugante personalidad y los nuevos métodos didácticos del profesor. Así inició el ejercicio de un largo, serio y fructífero magisterio, proyectado pocos años después al aula del Casino, para extenderlo definitivamente a la magna de toda la ciudad.

Atraído por la simpatía y belleza de una de sus más apreciadas discípulas, la Srta. Conchita Rubio Ruiz, contrae matrimonio con ella el 12 de Julio de 1.888; y de esta unión nacerían nueve hijos que, por el ambiente, serían casi todos filarmónicos y dos de ellos músicos excelentes: Laureano, fallecido en la flor de su juventud, cuando cumplía los diez y nueve años, en 1.908, y acababa de terminar con notas brillantes sus licenciaturas en Derecho y Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y a la vez ponía término a la carrera de Música, y Alonso, de indudable temperamento artístico, que mantiene hoy, con brío y pujanza, la herencia pianística de su progenitor.

Alternaba Don Laureano las clases a sus discípulos, su diario concierto en el Casino, de nueve a once de la noche, y las obligaciones de organista, con

sus horas de estudio y de entera dedicación al piano y violín, en la sala de trabajo—cuya fotografía hemos traído a estas páginas—, y gustaba ir a los conciertos de buena música que se daban en Madrid, Sevilla, Cádiz, Granada, Málaga y Córdoba. En la Villa y Corte conoció a Fernández Caballero, Bretón y Jerónimo Jiménez; en Cádiz hizo amistad con Falla; en Sevilla fué presentado en 1.903 al gran pianista D. José Tragó al acabar un recital en el Teatro San Fernando. Y en Córdoba tuvo contacto con todos los buenos músicos: Martínez Rücker, Gómez Navarro, Lucena, Villoslada y Serrano. En 1.926 acudió a una cita de Falla en su carmen granadino, acompañado de su hijo D. Alonso y de D. Francisco Calvo. Quería conocer algunas composiciones, especialmente la música de los Hermanos de la Aurora. La entrevista fué cordialísima y D. Manuel les tocó al piano el preludio del Retablo de Maese Pedro.

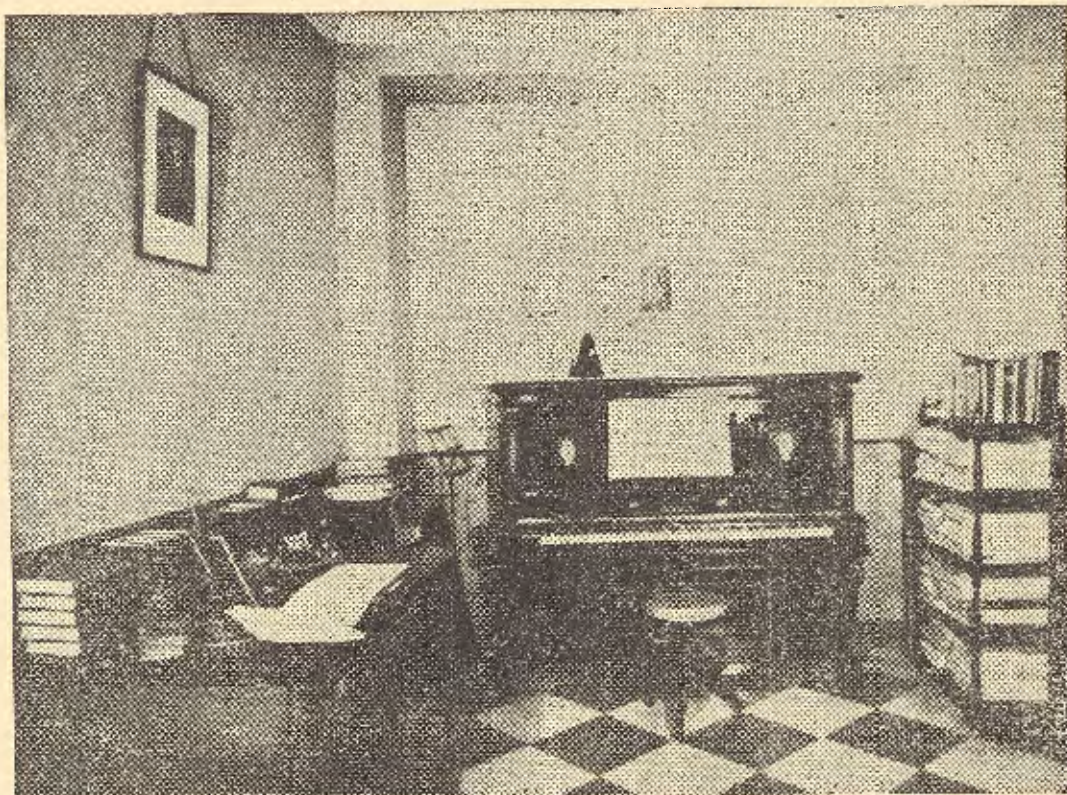
De la imaginación creadora, jugosa y feliz, de Don Laureano Cano, brotaron numerosas obras para orquesta, órgano y piano. En el orden religioso compuso varias misas para orquesta y una a dos voces y órgano, que se han cantado en nuestras funciones de Mayo. En colaboración con Gómez Navarro figura, entre otras cosas, un Quinario a Nuestro Padre Jesús Nazareno, para orquesta, con letra de Don

Carlos Valverde, que se estrenó en 1.885. Una gran Letanía orquestada. Una Salve a tres voces y orquesta. Y numerosos Gozos al Corazón de Jesús (del que era devotísimo), Coplas a las Vírgenes del Carmen, de las Mercedes y de la Aurora, sin olvidar Villancicos y otras piezas breves.

En el campo de la música profana brilló aquella rica fantasía, al conjuro de sus sólidos conocimientos armónicos y de una atinada pericia contrapuntística: valeses, fantasías, mazurcas, pasacalles estudiantiles, nos hablan de su garbo y de su competencia. En el orden escénico recordamos las zarzuelas «El Dómine» y «La Pastorela», con libreto de Don Carlos Valverde, y el juguete lírico «Bartolillo» de Don Manuel Rey Cabello.

Como intérprete tuvo el raro privilegio de ser un magno pianista y un óptimo violinista, venciendo las dificultades técnicas que habría de imponerle su virtuosismo, anheloso siempre de superaciones. Como maestro mereció parangonarse con los mejores de su tiempo: tanto fué así que durante diez años me enseñó solfeo y piano y al ampliar estudios en Madrid, los años 1.918 y 1.919, con Don José Tragó (figura cumbre) no encontré fundamental diferencia metodológica, estilística ni interpretativa.

J. L. G.



Estudio y mesa de trabajo del insigne músico, que sirve hoy a su hijo D. Alonso

Entre los numerosos instrumentos figuran dos pianos, uno «Charrier», para clase diaria y otro magnífico «Rönich» (que se ve al fondo de la foto), para concierto «de potente sonido como un cola», según reza la factura de la Casa Navas, de Madrid, donde lo adquirió en 1894, un armonium, dos violines, contrabajo, clarinete, flauta, flautín y ocarina.

Foto Medina

A la memoria de

Don Laureano Cano

CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

1.862 - 1.962

EN 1.926 tuve el honor de conocer a Don Laureano Cano, músico insigne al que me unió una gran amistad, pudiendo apreciar su valor artístico y sus grandes dotes no solo como pianista, sino como perfecto conocedor de la técnica musical.

Como pianista, son incontables sus discípulos a quienes transmitió la educación musical más completa, figurando entre ellos su propio hijo Don Alonso Cano, digno sucesor de las virtudes paternas.

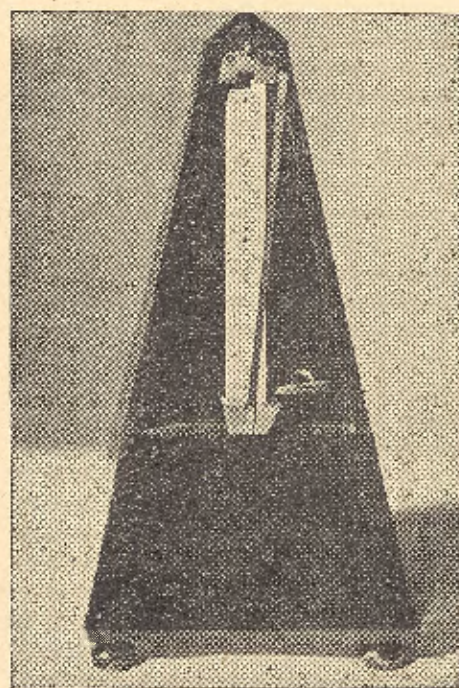
Los grandes artistas suelen ser grandes pedagogos, así Don Laureano fué un orientador maravilloso que hizo de sus discípulos poetas por medio de las notas, educando el sentimiento.

En sus muchos conciertos daba a conocer las obras de los grandes maestros; labor admirable en la que manifestaba su inagotable fantasía maravillando al auditorio. Las obras por él interpretadas adquirirían un significado muy expresivo y claro; su depurada técnica, puede ser considerada moder-

na y sorprendente, pues aunaba ritmo, melodía, armonía, mecanismo, ganando en expresividad y conmoviendo las fibras más hondas del alma de sus oyentes. Estas cualidades como pianista son aplicables como excelente organista que ya quisieran haberlo tenido en algunas capitales; y no digamos el violín; bien hubiera desempeñado un papel importante por sus cualidades interpretativas.

Como compositor, son admirables sus creaciones y grande e inacabable su inspiración; sus obras, concebidas y tratadas delicadamente con claridad y espontaneidad extraordinarias, por su fuerza expresiva, riqueza melódica y singular encanto, merecen contarse entre las privilegiadas de los grandes compositores.

De sus producciones figuran «La Nana» «Canción de Cuna», para canto y piano, letra del Doctor Don Nemesio de Heredia escrita en 1.920; un sainete, letra de Don Manuel Rey, titulado «Bartolillo», gavota para piano a cuatro manos que vió la luz en 1.898. En género religioso, realizó prodigiosas composiciones tan bellas, que actualmente son interpretadas, destacando las coplas del quinario de Nuestro Padre Jesús Nazareno, letra de Don Carlos Valverde, en 1.885, y otras de gran popularidad. ¿Quién no conoce las coplas de Nuestra Señora de la Aurora cantadas en la novena que les dedican actualmente sus devotos? y su célebre Salve a tres voces, etc.



Metronomo que tuvo siempre Don Laureano Cano sobre su piano Rönich

(Foto Medina)

Compuso infinidad de letre-llas, gozos a diversos Santos y una misa a dos voces. Este artista entregado a su arte, por su carácter afable, bondadoso y desinteresado, hace que como Mozart, no perciba su valor, es la generosidad consumada, en una palabra «Artista» que puede catalogarse entre los elegidos y cuya obra aún perdura.

Luis Prados Chacón

Director de la Banda Municipal de Música

Priego y Julio de 1.962.



TRACTORES Y CAMIONES
ESPAÑOLES, DIESEL

EBRO

Agencia oficial



Repuestos legítimos-Taller de Servicio

GARVE, S. L. Teléfono, 141
LUCENA

Sub-Agencia en Priego:

Galería del Mueble

DECORACIÓN DEL HOGAR

Dormitorios-Comedores-Despachos
Recibidores y toda clase de muebles
auxiliares, para NOVOS

INSTALACIONES COMPLETAS

Modelos originales-Precios moderados

Lucena

Don Laureano Cano, Profesor de violín

Con mucho gusto accedo al ruego del Sr. Director del semanario ADARVE para aportar algo en el homenaje que quiere se celebre con motivo del centenario del nacimiento del que fué eminente profesor de música, Don Laureano Cano Ramírez. Maestro fué este conocido generalmente del público como un excelente pianista, espero que en este mismo número de ADARVE lo demuestren otras colaboraciones de amigos; no me gusta a mí llevar la contraria, pero sin embargo por haber sido uno de sus alumnos de violín, me veo en la obligación de mostrar a D. Laureano como violinista, sacando así de un error a la mayoría de la gente que aún cree que solamente tocaba instrumentos de teclado (piano, armonium u órgano) siendo el violín en cambio uno de los instrumentos que cuando lo cogía, le gustaba tocar con alma y calor; fuimos varios los alumnos suyos, aunque quedemos ya pocos. Por eso quiero hacer constar que si en la iglesia tocaba el órgano y en el casino, el piano... para él había un verdadero «violín de Ingres» que raramente el público llegó a conocer. El sabía dominar perfectamente lo que llamaba «juegos de arco»: staccato, saltillo, mezclar articulaciones como en el segundo tiempo de la Sonata Kentzer (IX Sonata para violín y piano de Beethoven), etc.

El primer violín que yo toqué fué precisamente el suyo (un violín de Lorena, fino y muy dócil), él mismo fué quien me lo colocó en posición bajo mi barba, él me enseñó a colocar los dedos sobre el batidor, dar la presión precisa sobre las cuerdas, el modo de poner la mano para sostener el arco, a flexionar la muñeca derecha «acomodando» el arco a la cuerda (eso de «acomodar» el arco a la cuerda es una frase que según Lavignac no la entiende quien no ha maneja-



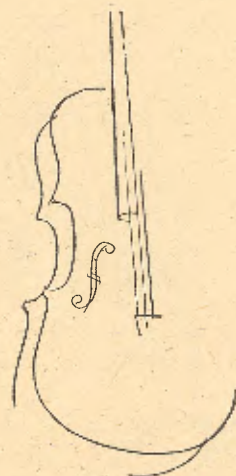
El violín que más tocó Don Laureano Cano (Foto Medina)

do un instrumento de arco) y a dar la presión precisa para obtener lo que él llamaba «un buen sonido» o sea de calidad noble; saber apreciar esta «calidad» se llega a conseguir escuchando a los grandes artistas y D. Laureano cogía nuevamente el violín y tocaba en la cuarta cuerda un trozo de «Aires bohemios», de Sarasate con ese sonido redondo y lleno que fascina a quien lo oye. Lo que admiraba era su extraordinaria disposición para el instrumento, aún sin dedicarle mucho tiempo al mecanismo al oírle pasajes en octavas o trinos en terceras, nos dejaba pasmados... Sus maestros predilectos eran a más de Paganini, Kubelik a quien había tenido ocasión de escuchar, y otro del que refería muchas cosas era Sarasate; pero había un maestro por el que sentía especial afecto y veneración, Jesús de Monasterio a quien oyó tocar en Madrid con ocasión de una velada, siendo la obra que tocó «Adiós a la Alhambra» que emocionó mucho a nuestro Don Laureano, quien andando el tiempo quiso que yo la tocara y estuve trabajándola con él.

Por no cansar más a mis amables lectores, termino; pero no quiero dejar de consignar cómo habiendo iniciado mis primeros estudios con Don Laureano, siendo en Madrid donde hacía los de bachillerato casa de un pariente artista destacado de la pintura, entre los amigos y contertulios de éste, había varios músicos: Corvino, Francés, Villa, etc. Uno que tocaba el violín en el cuarteto Francés se encargó de darme clase, lo primero que hizo fué examinar la forma de tocar que me había enseñado Don Laureano y he de decir, (como en su tiempo ya le hice ver al propio Don Laureano) cómo le resultaba satisfactoria la preparación que llevaba hecha, no habiendo tenido a penas que modificar nada más que ligeros detalles de colocación de la mano izquierda. Este hecho lo consigno para elogio de D. Laureano, pues sabido es que un profesor de la talla de Julio Francés, Odón González, Abelardo Corvino, etc., si no hiciese bien una cosa el alumno, no la podrían pasar por buena.

Con esto contribuyo modestamente a dar testimonio de adhesión y admiración a mi primer profesor de música del que siempre me siento acompañado por su cariñoso recuerdo.

Francisco Calvo



A mis apreciables discipulas
Paulina y Carmen Valverde y Castilla.

INOCENCIA

GAVOTA PARA PIANO

por LAUREANO CANO.

PIANO. *p*

ff vivo y subito *p*

Tiempo de

Gavota. *gracioso*

1ª 2ª

*Red. **

Notésio, Editor, Bilbao.

El sonido y el acento de esta elegante Gavota, de fines del Romanticismo—1.897—, revela la belleza y perfección técnica admirable de un espíritu fino, selecto, delicado y penetrante, muy similar al de Martínez Rucker

La dedicó a las dos hijas mayores del laureado poeta Don Carlos Valverde López, con quien le unía ya no solo una buena amistad sino el éxito de recientes colaboraciones

TELEFUNKEN TELEFUNKEN TELEFUNKEN

Radio - Televisión - Megafonía
Alta Fidelidad - Aparatos de uso doméstico - Discos - Tocabiscos

Concesionario Oficial

TELEFUNKEN

RADIO LUX

H. de Toledo, 3 Priego de Córdoba

Visítenos sin Compromiso

Nuestro sistema de ventas a plazos puede interesarle

TELEFUNKEN TELEFUNKEN TELEFUNKEN

El peatón que cruza por delante de un coche, confía en la pericia del que lo lleva y en sus rectos sentimientos.

¿Como lograrlo?

Asistiendo a los cursos de enseñanza que le ofrece



AUTO - ESCUELA

RECORDANDO...

Hay un refrán, como casi todos, verdadero, que dice: «Más sabe el Diablo por viejo, que por diablo». Seguramente a ello se debe el que el Director del Semanario ADARVE me requiera, dada mi vejez, para aportar datos y anécdotas, de aquellos apacibles tiempos de paz y armonía que disfrutábamos los vecinos de Priego, durante los cuales se desarrolló la vida de Don Laureano Cano Ramírez, cuyo Centenario de su nacimiento celebra hoy ADARVE.

El haber sido asiduo asistente al Casino, por mi próxima vecindad, me hizo disfrutar de aquel ambiente de cordialidad que en él se respiraba, debido, sin duda, a que entonces no existía entre los socios la «democrática camaradería» que ahora padece el mundo. Ello hizo que el Casino de Priego, cada cual «ocupara su sitio», según su categoría social, cultura, aficiones, etc., formándose grupos separados en habitaciones distintas, como la cocina alta para los amantes de la cacería, la baja, para los juegos carteados, otra para billaristas; la biblioteca, para los amantes de la cultura literaria, y el sa-

lón del piano, donde los aficionados a la buena música, formaron la célebre «tertulia del piano» de la que era eje y alma, el inolvidable D. Laureano, a cuya memoria dedicamos estas notas.

La descripción de lo que era aquella tertulia o reunión, precisaría ser culto cronista, capaz de reflejar aquel ambiente cultural, ilustrado con las bellas y geniales interpretaciones que al piano hiciera aquel gran Maestro de varias generaciones de Priego.

Sería prolijo enumerar los componentes de aquella reunión, tanto por los años transcurridos, como por los fallos de mi memoria, pero haciendo un verdadero esfuerzo imaginativo, citaremos a D. Trinidad Linares Martos, D. Pedro Candil Palomeque, D. José, D. Antonio y D. Cristóbal Gámiz Cáliz, D. Antonio M.^a Ruiz-Amores, D. José Linares Serrano, D. Guillermo y D. José Ruiz Martínez, D. Antonio del Espino Espinosa, D. Eduardo Jiménez Román... y durante temporadas, por sus ausencias, D. Carlos Valverde López, Don Adolfo Lozano Sidro, D. Francisco Ruiz Santaella, D. Fran-

cisco Candil Calvo y D. José Tomás Valverde Castilla. Lamentando no poder recordar a otros amigos del Maestro y buenos aficionados a la música clásica de la que era tan fiel intérprete.

Sus diarios Concierptos en el Casino, crearon tan extensa cultura musical en Priego, que hasta los más ignorantes en esta rama del arte, llegamos a comprender y hasta tararear las más difíciles partituras, como la 5.^a Sinfonía de Beethoven y otras, al igual que las de nuestras mejores zarzuelas y operetas. De este ambiente, surgieron las inolvidables Veladas literarias y Concierptos extraordinarios, que anualmente, por Navidades, tenían lugar en el Salón del Casino, así como la publicación de un semanario local.

Ya, por desgracia, con su muerte, y la de sus contertulios, todo acabó: ahora nos conformamos con mal oír la música — o lo que sea — importada de América, por discos y radios: «música en conserva» como alguien la llamó...

¡Descanse en paz el gran pianista, compositor y caballero sin tacha!

Llosgiber

Priego-VI-962.

*¡No deje para mañana
lo que pueda
comprar hoy!*

Televisores

Tocadiscos

Artículos musicales

Aparatos de Radio

Transistores

Enseres de uso doméstico

OLIVA

José Antonio, 42

— Teléfono 29

Venta al contado y plazos

CINEMA CASTILLO



EMP. ORTIZ DE GALISTEO

Próxima inauguración de este local

*Los mejores estrenos de la
actual temporada los podrá
ver en este confortable y
céntrico local.*

Grandiosos Programas

Lea "ADARVE"

TODOS LOS DOMINGOS



LAS MEJORES
NOVELAS
POLICIACAS,

en LIBRERIA

H. ROJAS

AVISO

Se vende una suerte de tierra denominada «El Cerro y las Cabañas» bajo una linde, con 92 fanegas, más de la mitad de olivos, en plena producción, y el resto tierra calma, con una cantera de yeso blanco insuperable y sendos caseríos, amplísimo uno y menor el otro, ambos de dos plantas, sita en la Aldea del Poleo.

Otra suerte de tierra calma de 48 fanegas, con algunos almendros, la mitad insuperable, y el resto muy laborable, casa de señores y unida a esta dos casas más para los colonos, agua potable abundante al límite de la finca a un kilómetro de la anterior.

Otra suerte de más de 20 fanegas de olivos de buena calidad, en las Paredes, término de Priego, con caserío de dos plantas.

Las tres suertes libres de cargas.

Las dos últimas suertes lindan con la carretera que conduce a Almedinilla.

Entrega inmediata.

Para más informes:

C A V A , 3

Anuncios por palabras

ASERRADORA A DOMICILIO,
Mercedes, 23

Bar-Restaurant

XANIA

Rico Café

Excelentes Tapas

Insuperables Vinos

"PERSIANAS"

VENECIANAS de aluminio graduables,
plastificadas en colores lisos y estampados

PUERTAS PLEGABLES

Persianas de madera todas clases y precios

Representante: *Pablo Caballero Alvarez*

OPTICA

«FUENTES»

Gafas especiales para operados de cataratas
Lentes extraligeros para miopías fuertes — Bi-
focales, trifocales — Lentes de contacto — Cris-
tales graduados en color — Montaje y repara-
ción de óptica en general — Material fotográfico

Confíe plenamente en que su receta será atendida con el
mayor celo y rapidez

CALLE JOSE ANTONIO, 49

Dr. J. García Sierra

MEDICINA INTERNA

Profesor Clínico en la Cátedra de Patología Médica de Granada

Miembro del Instituto de Investigaciones Científicas

Diplomado de Sanidad

Pulmón — Corazón — Alergia y Endocrinología

Rayos X — Electrocardiografía — Infrasonido

Consulta de 10 a 12 y de 6 a 8 de la tarde

Ruega a su clientela particular, soliciten número de visita, en

HEROES DE TOLEDO, 18-1º

Dr. G. Jiménez Vizcaino

Prof. Ayudante y Médico interno de la F. de
Medicina de Granada

TOCÓLOGO DE GUARDIA DEL H. CLINICO

PARTOS — GINECOLOGIA — ESTERILIDAD

A partir de 1.º de Abril, trasladó su consulta a la
Calle Ramírez, núm. 10

Tlfn. 119

CERVEZA "EL AGUILA"

Una falta esencial

YO no llegué a conocer a Don Laureano Cano en una edad que pudiera enjuiciar su labor, pero sí me llegaban en mi niñez las dificultades que en casa encontraban para que mi hermana pudiera estudiar piano, ya que Don Laureano se había retirado de su labor pedagógica. También oía a mi padre contar sus viajes a Madrid en compañía de Don Laureano y cómo en su ansia de música, llegaban al Real, a poco de abrir sus puertas, cuando aún faltaban muchos minutos para comenzar su función. De las reuniones del Casino donde le hacía llegar la buena música a un grupo de aficionados. De cuando fueron a Cabra, a una Almoneda del Conde de Cabra, para probar el piano y Don Laureano se puso a tocar y todos los habitantes de la casa se convirtieron en auditorio improvisado.

Pues bien, esto es lo que al cortarse, ha sido un obstáculo para la organización de los conciertos en nuestro pueblo, pero que a pesar de ello, siempre en el núcleo de aficionados, había unos cuantos alumnos de Don Laureano. Mucho más fácil nos hubiera sido, cuando estos ratos de música en el Casino se hubieran continuado; porque no cabe duda que a estas cosas siempre hay, unos que aburridos entran, y se quedan, otros se irán, pero muchos se quedan y engrosan el número de aficionados; entonces no nos hubiera costado tanto trabajo el introducir en nuestro pueblo la afición a la música, con los primeros conciertos de la Orquesta de la Radio Nacional, con Don Conrado del Campo y Querol de solista, de la sintonía de Valencia, etc. y que lástima que cuando a fuerza de trabajos habíamos conseguido que cada año la asistencia a los conciertos fuera más numerosa, se nos suprimieran, y tan solo nuestros festivales se convirtieran en Teatro y Ballet. Hubiera disfrutado enormemente Don Laureano, que introducía a sus ami-

gos en la música selecta, asistiendo, como el último año de conciertos, a una manifestación musical de aquella categoría y asistiendo ochocientas personas.

Desde luego nuestro pueblo es un caso excepcional, en cuanto al éxito de estos conciertos, quizá por esa solera que Don Laureano había dejado; pero que lo que en otros pueblos parecía—mejor dicho es imposible—congregar en un concierto ochocientos

aficionados, en Priego fué. Y en Priego hubo un coro en el Frente de Juventudes, que por dos veces fué Premio Nacional, o sea, parece que no se sabe por que, en nuestro pueblo, hay cierta afición a la música y que ésta se manifiesta en cuanto surge una figura capaz de polarizar esa afición.

Esta falta es la esencial de nuestros días: la figura que una a su labor de enseñanza, una labor divulgadora, y ahora con más facilidad, ya que está constituida la Asociación idónea, la Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego.

Pablo Gámiz

Academia Espíritu Santo

Magisterio y Bachillerato

El curso de Verano y repasos dará
comienzo el día 1.º de Julio.

Si quiere comprar al mejor precio

Material eléctrico
Aparatos para uso doméstico
Radio y Televisión

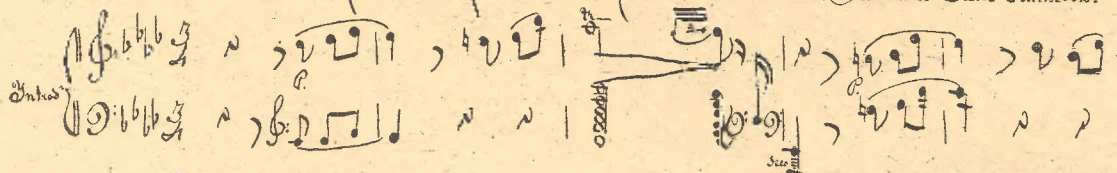
VISITE

Casa MACHADO

Mesones, 4

De belles fleurs. (Hermosas flores.) Mazurka para Piano.

Dedicada, a mi apreciable discípula, Srta. Concepción Rubio: Don Laureano Cano Ramírez.



Autógrafo del comienzo de una mazurca, para piano, de Don Laureano Cano, dedicada en 1885 a la Srta. Concepción Rubio Ruiz, que luego habría de ser su esposa.

CARTA ABIERTA

D. Francisco de P. Sampedro Luque, abogado, domiciliado en Conde de Superunda, 5, nos envía la siguiente carta:

Priego de Córdoba, 28 Junio 1962.

Sr. D. José Luis Gámiz Valverde
Director del Semanario ADARVE
Priego de Córdoba

Considerado Sr. Director y estimado amigo: Contando de antemano con la acogida que esa publicación, que con tanto acierto y beneplácito general, dirige, ha dispensado siempre a las cuestiones locales, agotadas varias gestiones colectivas, me decido a exponer públicamente por su conducto el gran problema que nos aqueja a los vecinos de las calles Cava, Conde de Superunda y Carretera Nueva: la escasez, por no decir falta, de agua, con la perspectiva de un verano que se inicia caluroso.

Desde hace varios meses está llegando a estas casas el agua muy mermada, lo que no es grave, pues un hilito de agua constante puede llenar grandes depósitos. La gravedad estriba en que con bastante frecuencia y sin previo aviso (como la pasada noche), se producen cortes absolutos que a veces duran hasta más de 48 horas y en momentos en que el agua pueda ser más indispensable; una noche el corte nos sorprendió sin reservas y para beber hubo de racionar entre mi numerosa familia una botella grande de gaseosa que había en la casa.

Dicen que hay ciertas dificultades—

que antes no hubo—en la red de distribución; estimo que estas dificultades no han de ser insuperables, y al cabo de tanto tiempo de haberse denunciado estos frecuentes y prolongados cortes de tan vital elemento, ya se podían haber remediado en donde esté la avería o atranque, o en quien radique la falta o culpa si la hubiera.

Se puede argüir que las industrias consumen mucha agua, pero la higiene y salud públicas no pueden supeditarse a la industria, si bien arbitrando medios para dotarla del agua necesaria, una vez asegurado el suministro de la población. Otro alegato pudiera ser el que desde antiguo hay concesiones en cantidad ilimitada, que son derechos adquiridos, contestándose a ello que en la época de esas concesiones no había el gran consumo de hoy y que todos los derechos se pueden mermar, sobre todo si se reducen en lo que sobra, en beneficio de la colectividad, a más de que el actual usuario del servicio también adquiere un derecho al pagar la tasa del mismo.

Sólo por lógica y acatando de buen grado la fundamentada opinión contraria de técnicos o peritos en la ma-

teria, considero que este agudo problema quedaría muy paliado o tal vez resuelto total y definitivamente, controlando con eficacia, no la entrada de agua en los edificios, sino la salida; en una palabra, suprimiendo inexcusablemente el derroche de agua, sólo factible por medio de contadores, estableciendo una tasa con aumento progresivo en el precio de la unidad una vez rebasado el mínimo que se estimase consumo normal. Habrá quien opine que disponer la instalación de contadores de agua en «Priego del Agua», sería una medida impopular y susceptible de censuras, pero es infinitamente peor y desprestigian el comentario, dentro y fuera de la población, de que un sector de «Priego del Agua» hubo de recurrir a los «pozos negros», que desde luego son mucho más higiénicos que inodoros sin agua. Este es el acuciente problema que está soportando un populoso barrio de Priego y ésta la opinión de un vecino de ese barrio.

Rogándole, Sr. Director, que perdone la extensión de esta carta abierta, queda incondicionalmente a sus órdenes y le saluda con afecto

F. de P. Sampedro

Anunciar es vender

Anúnciese en **Adarve**

y le proporcionará beneficios

RESUSA

Refinerías del Sur, S. A.

Refinadores, Mayoristas y Exportadores de Aceite

Aceite "Alo"

SAN LUIS, SIN NUM.

Telegramas RESUSA

Apartado número 4

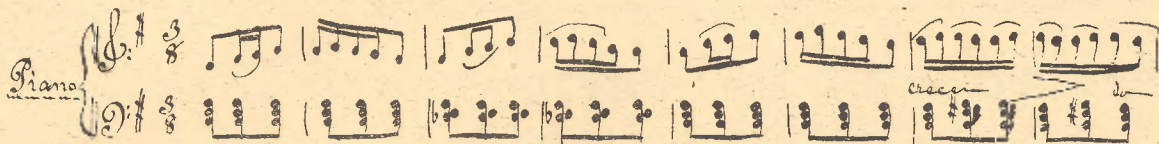
Teléfono número 419

Priego de Córdoba

MEMORABLE ESTUDIANтина

Estudiantina. Letra de D. Carlos Valverde, y Música de L. Cano.

7 de Feb. 1887



Unidos a los primeros años de magisterio de Don Laureano Cano Ramírez en nuestra ciudad está aquella famosa Estudiantina en los años de 1.885 y 1.887, que, en el primero fué pro-damnificados de un gran terremoto en Alhama y en el siguiente para la reconstrucción de la derruida capilla de la Soledad. La letra fué de Don Carlos Valverde y la música del inolvidable maestro. Reproducimos arriba, en el autógrato, el primer renglón, para piano, de aquel alegre pasacalle.

He aquí los nombres de nuestros antepasados que, conjuntados y dirigidos magníficamente por Don Laureano, formaron en la memorable estudiantina.

VIOLINES

Don Eduardo Giménez, don Antonio Garrido, don Luis Villena y don Francisco Lort.

FLAUTAS

Don Miguel Palomar, don Rafael Reina, don Francisco Pedrajas Nadales, don Félix Romero, don Rafael Marín, don José Muñoz Luque, don Casto López y don Antonio Alcalá Aroca.

BANDURRIAS

Don Miguel Rosa Navas, don Manuel Aparicio, don Avelino Siller, don Ezequiel Pedrajas, don Salustiano Siller Castro y don Antonio Ruiz Hermosilla.

GUITARRAS

Don Antonio Barrera, don Rafael Moreno, don Cleto Quesada Sastre, don Rafael Montoro, don Félix Muñoz,

don Imperial Muñoz, don Pablo Villena, don Antonio Pedrajas, don Francisco Muñoz Ruiz, don Manuel Amaya, don Rodrigo Valera, don Julio Castilla, don Julio Serrano Marcharán, don Manuel Sicilia, don Miguel Aranda, don Felipe Pérez Montoro, don Francisco González, don José González, don Rafael Luque y don Pedro Calmaestra Gámiz.

BOMBARDINOS

Don Manuel Cobo y don Antonio Pedrajas Nadales.

PANDERETAS

Don Pelagio Serrano, don Francisco Serrano, don Juan Pareja y don Francisco Antonio Luque.

TRIANGULO

Don Baltasar López Luque.

VOCES

Don Juan Castilla Gámiz, don Ma-

nuel Aguilera Puerto, don Antonio Aguilera Puerto, don Manuel Matilla, don Antonio Yépes Abalos, don Juan Calmaestra, don Enrique Aguilera, don Francisco Maez, don Juan N. Calmaestra, don Luis Madrid, don Juan José Moreno, don Francisco Toribio, don Luis Alcalá, don Saturnino Contreras, don Antonio Moreno Cáliz, don Francisco Serrano Sol, don Manuel Córdón, don Luis Santaella, don Paulino Cabrilla, don Francisco Pérez Chávarri, don Paulino Castilla, don Angel Luque, don Manuel Dobladez, don Antonio Jesús Zurita, don Alfredo Rosa, don Alfredo Serrano, don Guillermo Evans, don Rafael Linares, don Daniel Zurita Ruiz, don Rafael Valverde y don Nicolás Valverde.

Clío

ELECTRO-RADIO

Juan García-Ligero

Televisores Philips, Iberia y otras marcas

Frigoríficos Kelvinator, Westinghouse, Siemens y Hogel

Máquinas de Coser SINGER y REFREY

C A M P I N G A S

Taller Oficial de Radio y Televisión



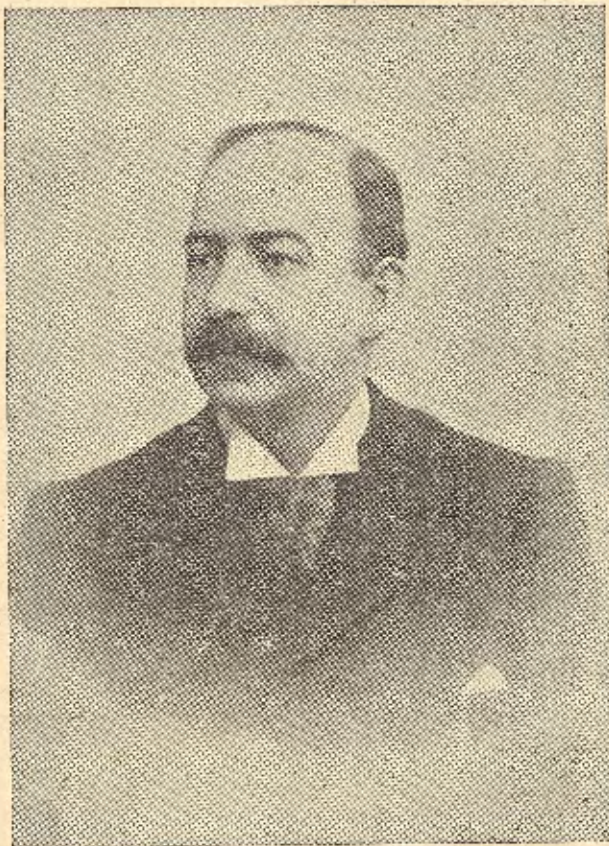
Adarve

Recuerdo en un centenario

AL cumplirse el primer centenario del nacimiento de persona tan representativa en la vida de nuestra ciudad, como fué Don Laureano Cano Ramírez, me impulsa a redactar estas líneas algo más que el respeto y el cariño debidos al maestro por un viejo discípulo; y es la convicción de que durante sus largos años de vida profesional nos hizo a todos un bien inestimable: conseguir despertar en la conciencia colectiva de Priego un gran interés por su arte—la buena música—creando una afición inteligente a primeros de siglo, que no sólo dió rango y categoría a nuestra ciudad, sino que ha hecho posible hoy (logrado el ambiente propicio) la celebración de nuestros conciertos y festivales.

Era Don Laureano un perfecto caballero; sociable, llano en su trato, amigo de todos y enemigo de nadie. En su viva conversación había un fondo de filosofía, no exenta de cierto humor. Si a sus excelentes cualidades de artista—compositor y ejecutante—se añaden estas otras que completan su perfil humano, comprendemos mejor su recia personalidad prestigiosa y atractiva.

Frecuentaba las principales casas de Priego para dar clase a sus alum-



Don Laureano Cano, en 1.892

nos, que en no pocas ocasiones fueron primero los padres y después los hijos. Terminada la lección, continuaba su charla amistosa con la familia; se hablaba de todo: de lo divino y lo humano, pero no solía faltar el comentario

a la actualidad musical: «Este chico Enrique Granados ha publicado sus primeras composiciones... ¡dará mucho que hablar!» decía, o «A final de mes viene a Málaga Rubinstein para dos conciertos; ¡a ver si vamos a oírle!...» y así divulgando la última obra publicada o estimulando la excursión para escuchar al concertista, mantenía y avivaba el interés y la ilusión por aquella música que tanto amaba.

Pero esta labor de captación y divulgación tenía otro ambiente más amplio que el puramente familiar: el Casino. Sabido es que Don Laureano daba allí diariamente un recital. Para escucharle se congregaba en el salón de música un buen núcleo de socios: unos eran ya aficionados incondicionales, otros estaban en vías de serlo.

El iba interpretando, con su impecable técnica, las diversas obras del programa, después comentaba la personalidad de cada autor: su estilo... Sus influencias... fué, pues, el Casino su mejor cátedra.

El artista murió, pero su obra trascendió y sigue viva entre nosotros. Dedicuemos hoy un recuerdo de agradecimiento para quien empleó su vida en una de las tareas más nobles del hombre: la exaltación de los valores, espirituales, que en definitiva son los únicos valores verdaderos; porque son eternos y porque al elevarnos, sin duda, nos acercan un poco a Dios.

Antonio Gámez Valverde

Barcelona, Junio de 1.962.

En tiempos del nacimiento de Don Laureano Cano la literatura filarmónica había adquirido singular impulso, sobre todo por la difusión de la imprenta que, en la prensa diaria o periódica, en revistas, almanaques y diccionarios, ofrecía singular relieve a tan dilatada expansión.

Larga sería la enumeración de prosistas del siglo XIX que trataron con amor la música en alguna de sus obras fundamentales: baste recordar a Pedro Antonio de Alarcón en su novela «El final de Norma», al Padre Coloma en «Pequeñeces» (donde describe el estreno del Dinorah meyerbeeriano), entre otros. La lista de poetas sería aún más copiosa, y a ella tendríamos que traer a Bretón de los Herberos, en su sátira endecasílabo contra el furor filarmónico, Bartolomé José Gallardo, el Duque de Rivas, el Marqués de Molins, a D. Manuel Fernández y González, pasando por las novedades estilísticas de Salvador Rueda y refi-

La lección de Música

riándonos también a López de Ayala, Florentino Sanz, García Gutiérrez, Rubió y Ors, Balaguer, Campoamor y tantos más, deteniéndonos exorescamente en el famoso poema «La Lección de Música», de Nicolás Zuricalday, recogido por Don Juan Valera en su «Florilegio de Poetas Castellanos». En brevisima mención canta así la grandeza de la música:

El aroma, el color, la poesía,
todo es música, Inés, todo armonía,
y lo mismo el azul del firmamento
es melódico acento,
que una lira la lengua de las aves
y un sonido el perfume de las rosas.
¿Lo ignorabas, Inés?, pues ya lo sabes.
¡La música es el alma de las cosas!